



**CLIMA ESCOLAR VIOLENTO Y DESARROLLO DE  
APRENDIZAJE**

**VIOLENT SCHOOL CLIMATE AND LEARNING DEVELOPMENT**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en  
Educación**

**Presentado por**

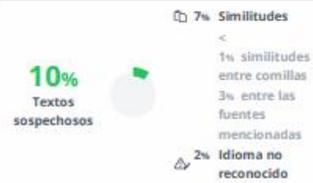
Leyla Teresa Espiritu Castro  
<https://orcid.org/0009-0008-9222-6416>

**Asesor:**

Rosa María de Belén Fernández Chávez  
<https://orcid.org/0009-0003-6752-1636>

**Lima, enero, 2024**

# CLIMA ESCOLAR VIOLENTO Y DESARROLLO DE APRENDIZAJE\_LEYLA ESPIRITU



Nombre del documento: CLIMA ESCOLAR VIOLENTO Y DESARROLLO DE APRENDIZAJE\_LEYLA ESPIRITU.docx  
ID del documento: df8b5f3eb34c23eb1d041a54dca03576011254fb  
Tamaño del documento original: 75,24 kB

Depositante: BELEN FERNANDEZ  
Fecha de depósito: 29/1/2024  
Tipo de carga: interface  
fecha de fin de análisis: 29/1/2024

Número de palabras: 8451  
Número de caracteres: 59.133

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	<a href="https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/2/51700122_es.pdf">repositorio.cepal.org</a> 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (64 palabras)
2	<a href="http://dspace.umh.es/bitstream/handle/11000/2597/1/Ramirez_Cuevas_Marina.pdf">dspace.umh.es</a> 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (61 palabras)
3	<a href="https://www.revistas.unah.edu.pe/index.php/punig/article/download/86/203">www.revistas.unah.edu.pe</a> 3 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (53 palabras)
4	<a href="https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388019/349863388019.pdf">www.redalyc.org</a> 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (50 palabras)
5	<a href="https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1785/Sanchez_Corpus_Erika_M...">repositorio.autonoma.edu.pe</a>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (46 palabras)

## **DEDICATORIA**

A Jehová, por su amor inmerecido que ha guiado cada paso de mi vida, dándome fuerza y sabiduría para enfrentar los desafíos (1 Crónicas 16:34). A mis padres, cuyo incansable esfuerzo y sacrificio han sido la base de mi existencia y crecimiento. A mis queridas hijas, quienes son mi fuente constante de inspiración, impulsándome a ser una versión mejor de mí misma con cada día que pasa. Y a mi amado esposo, agradezco su paciencia inquebrantable y su esmero constante, construyendo juntos un camino lleno de amor y apoyo. Este viaje no sería el mismo sin el amor y el respaldo de cada uno de ustedes.

**Leyla Teresa Espiritu Castro**

## RESUMEN

El presente trabajo analiza la influencia del clima educativo violento en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en el nivel de educación primaria. A través de una revisión exhaustiva de la literatura, se identificó que el clima escolar agresivo afecta significativamente el bienestar emocional, la motivación y la concentración de los estudiantes en el aprendizaje, lo que a su vez puede desencadenar la deserción escolar y limitar las oportunidades de desarrollo académico y profesional. Asimismo, se evidenció que el clima educativo negativo se relaciona con dificultades en el desarrollo del aprendizaje y efectos adversos en la salud mental de los estudiantes. Por otro lado, se destacó el papel fundamental del docente como agente clave en la promoción de entornos educativos positivos, resaltando la importancia de su rol como facilitador, mediador y guía para fomentar el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes. En consecuencia, se subraya la necesidad de abordar de manera integral la problemática del clima educativo violento, con el propósito de garantizar una educación segura y de calidad para todos los estudiantes. Estas conclusiones resaltan la importancia de comprender y abordar el impacto del clima escolar en el proceso de aprendizaje, así como la relevancia de promover entornos escolares seguros y positivos para el desarrollo académico y personal de los estudiantes (Molina y Pérez, 2006; Sánchez, 2017; Estrada y Mamani, 2020; Guamán-Gómez et al., 2023; Mederos et al., 2021).

**Palabras clave:** clima educativo violento; aprendizaje; bienestar emocional; deserción escolar; rol del docente.

## ABSTRACT

The present study analyzes the influence of a violent educational climate on the learning process of students at the primary education level. Through a thorough literature review, it was identified that an aggressive school climate significantly impacts the emotional well-being, motivation, and concentration of students in learning, which, in turn, can lead to school dropout and limit opportunities for academic and professional development. Likewise, it was evident that a negative educational climate is associated with difficulties in learning development and adverse effects on the mental health of students. On the other hand, the crucial role of the teacher as a key agent in promoting positive educational environments was highlighted, emphasizing the importance of their role as a facilitator, mediator, and guide to foster meaningful learning and the comprehensive development of students. Consequently, the need to comprehensively address the issue of a violent educational climate is underscored to ensure a safe and quality education for all students. These conclusions emphasize the importance of understanding and addressing the impact of the school climate on the learning process, as well as the relevance of promoting safe and positive school environments for the academic and personal development of students (Molina y Pérez, 2006; Sánchez, 2017; Estrada y Mamani, 2020; Guamán-Gómez et al., 2023; Mederos et al., 2021).

**Keywords:** violent educational climate; learning; emotional well-being; school dropout; role of the teacher.

## ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: CLIMA ESCOLAR VIOLENTO.....	10
1.1. Definición de clima escolar.....	10
1.2. Caracterización del clima escolar violento.....	12
1.3. Manifestaciones y tipos de violencia en el entorno escolar.....	13
1.4. Dimensiones psicosociales y ambientales del clima violento.....	14
1.5. Factores que contribuyen al clima escolar violento.....	14
1.5.1. Factores individuales de estudiantes.....	15
1.5.2. Factores familiares y socioeconómicos:.....	15
1.5.3. Factores institucionales y culturales.....	16
CAPÍTULO II: APRENDIZAJE.....	17
2.1. Definición y componentes del aprendizaje.....	17
2.2. Dimensiones del aprendizaje.....	17
2.2.1. Aprendizaje formal e informal.....	17
2.2.2. Aprendizaje individual y colectivo.....	17
2.3. Factores que influyen en el aprendizaje.....	18
2.3.1. Contexto educativo.....	18
2.3.2. Contexto socioeconómico y cultural.....	18
2.4. Teorías contemporáneas del aprendizaje.....	18
2.4.1. Aprendizaje basado en problemas (ABP).....	18
2.4.2. Aprendizaje significativo.....	18
2.4.3. La evaluación como parte integral del aprendizaje.....	19
2.5. Rol del docente en el desarrollo del aprendizaje.....	19

2.6. Rol de los pares en el desarrollo del aprendizaje .....	21
2.7. Condiciones para el desarrollo de los aprendizajes .....	22
2.7.1. Ambiente educativo estimulante .....	22
2.7.2. Motivación intrínseca y experiencias positivas .....	22
2.7.3. Interacción social y colaboración .....	22
2.7.4. Diversidad de estrategias pedagógicas .....	23
2.7.5. Retroalimentación constructiva .....	23
CAPÍTULO III: INFLUENCIA DEL CLIMA EDUCATIVO VIOLENTO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE .....	24
CONCLUSIONES.....	27
REFERENCIAS .....	29

## INTRODUCCIÓN

La situación actual de la violencia en las escuelas del Perú presenta una realidad preocupante, respaldada por datos y cifras alarmantes. Según informes recientes, el bullying o acoso escolar es un fenómeno extendido, afectando a una gran cantidad de estudiantes en diversas regiones del país. Se estima que alrededor del 40% de los estudiantes peruanos han experimentado algún tipo de violencia escolar, ya sea física, verbal o psicológica. De acuerdo con la información proporcionada por el portal SíseVe, hasta septiembre del 2023, se registraron más de 37 mil incidentes de violencia escolar, siendo el 73% de estos casos originados en instituciones educativas públicas.

Además, las redes sociales han exacerbado la problemática. Un estudio revela que más del 60% de los casos de bullying se perpetúan o se amplifican a través de plataformas digitales, lo que demuestra la complejidad y la evolución de esta forma de violencia en el entorno escolar (Oliveros et al., 2012).

La violencia física también es motivo de preocupación. Los enfrentamientos entre estudiantes, vinculados en algunos casos a la presencia de pandillas juveniles, generan un ambiente inseguro en las escuelas. Datos indican que más del 20% de los estudiantes han sido víctimas de agresiones físicas en algún momento de su educación. La violencia en las escuelas del Perú no solo es una realidad palpable sino también una amenaza para el bienestar y el desarrollo educativo de los estudiantes. La urgencia de abordar esta problemática requiere acciones concertadas a nivel gubernamental, educativo y comunitario para garantizar entornos escolares seguros y propicios para el aprendizaje.

La presente monografía tiene como objetivo principal analizar la influencia del clima educativo violento en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas en el nivel de educación primaria. Esta temática es de particular interés personal, ya que como docente he podido percibir de manera directa la influencia significativa que un clima escolar violento puede tener en el desarrollo del aprendizaje de los educandos. La importancia de comprender y abordar esta problemática radica en la relevancia de la repercusión del entorno y sus agentes en el proceso educativo, así como en el bienestar emocional y académico de los estudiantes.

Esta investigación se inició con el planteamiento de la pregunta: ¿De qué manera influencia el clima escolar violento en el proceso de aprendizaje? Para abordar esta interrogante, se planteó el objetivo general de analizar cómo el clima educativo violento influye en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas en el nivel de educación primaria. Asimismo, se plantearon como objetivos específicos explicar la importancia del clima escolar en el desarrollo de los niños y niñas, así como identificar los riesgos de un incorrecto proceso de aprendizaje.

Esta investigación se ha estructurado en tres capítulos. En el primer capítulo, se abordará la definición y caracterización del clima escolar violento, así como los factores que contribuyen a este ambiente. El segundo capítulo estará dedicado a explorar el proceso de aprendizaje, sus componentes y dimensiones, así como los factores que influyen en el mismo. Finalmente, en el tercer capítulo se analizará la influencia del clima educativo violento en el proceso de aprendizaje, identificando las manifestaciones y repercusiones en el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Es crucial comprender la complejidad del clima escolar y su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes. Un enfoque integral que aborde tanto los aspectos estructurales como las relaciones interpersonales y promueva un ambiente de participación, respeto y seguridad emocional es esencial para cultivar un clima escolar positivo. Esta perspectiva holística puede orientar a los educadores y responsables de políticas educativas hacia estrategias efectivas para mejorar el entorno escolar y, en consecuencia, el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

En el desarrollo de esta monografía, se presentarán evidencias y hallazgos de investigaciones relevantes que respaldan la importancia de abordar y prevenir la violencia en el entorno educativo, así como su impacto perjudicial en el desarrollo del aprendizaje. Se espera que este trabajo contribuya a la comprensión de la influencia del clima escolar violento en el proceso de aprendizaje, así como a la identificación de estrategias para promover un entorno educativo seguro y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes. Con base en lo anterior, se invita al lector a adentrarse en el análisis detallado de esta problemática, con el propósito de generar conciencia y promover acciones que contribuyan a la creación de entornos escolares favorables para el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

# **CAPÍTULO I:**

## **CLIMA ESCOLAR VIOLENTO**

### **1.1. Definición de clima escolar**

El concepto de clima escolar es complejo y multifacético. Implica no solo el ambiente físico, sino también las relaciones interpersonales, las normas sociales y la cultura escolar en general. Se puede desglosar en diversas dimensiones, entre las que se incluyen la seguridad emocional, la cohesión social, la participación estudiantil, la comunicación efectiva y la percepción del apoyo por parte del personal educativo (Cohen, 2009).

En esta línea, Sandoval (2014) define el clima escolar como una percepción y sensación del individuo en el contexto y experiencia escolar, relacionado también con factores como el grado de satisfacción y calidad de la educación que favorece al alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje. Asimismo, involucra en la construcción del clima escolar a los cuidadores del estudiante y personal del centro educativo, puesto que participan también del equilibrio en el clima dentro de la misma, repercutiendo de esta manera positiva o negativa en el desempeño del alumno.

Por otro lado, Gaillez y Bastías (2017) concluyen en su investigación, que el clima educativo o también llamado clima social escolar debe generar condiciones para que la comunidad escolar se desarrolle de manera armónica e integral. Asimismo, define el clima social educativo como características psicosociales en el centro educativo que son determinados por aspectos estructurales, personales y funcionales dentro de la institución educativa, destacando de esta manera que la una institución debe mantener un equilibrio entre los aspectos de estructura, que corresponden a aspectos físicos del colegio, y la relación entre los individuos, alumnos docentes y el personal en general en la institución para lograr un clima saludable dentro de la escuela.

Otro punto importante son los elementos indispensables para que se dé el clima educativo:

- Las características de la atmósfera de la institución.

- Qué clase de cosas se reconocen y se premian.
- Cómo se expresa su estilo de vida y cómo los docentes y alumnos conviven, que condiciona el comportamiento de los docentes e influye en el desarrollo conductual de los alumnos.
- Las actitudes de los docentes.
- Los factores estresantes, retos y ansiedad en el clima institucional en general (Palés, 2017).

Moss y Trickett (1974, como se citó en Gamarra, 2017) explican que el clima escolar está determinado por causas o componentes estructurales, personales y funciones de la institución y que garantizando estos componentes podríamos lograr que una institución tenga un clima equilibrado y saludable. Anchundia (2015) menciona que, para lograr el clima adecuado o saludable es indispensable que las personas que estén frente a una institución educativa fomenten la interrelación entre los estamentos que conforman el triángulo educativo: los docentes, estudiantes y padres para que el ambiente y clima se presente de manera positiva y aporte a los componentes de las instituciones. Sobre lo dicho en esta investigación podría recalcar que existen diferentes factores que intervienen en la formación de un clima adecuado para los estudiantes donde puedan formarse personas auténticas, con calidad humana que puedan aportar de manera saludable a su entorno, definitivamente se necesita de un ambiente educativo donde se pueda dar el aprendizaje de valores y el crecimiento personal de cada alumno. Ávila y Atencia (2021) mencionan la importancia de promocionar una sana convivencia y facilitar las relaciones interpersonales, un ambiente escolar saludable, el cumplimiento coherente de las normas de aula contribuirá en el desarrollo de competencias, garantizando a la vez un aprendizaje óptimo.

Molina y Pérez (2006) identifican dos tipos de clima escolar que se desarrollan en dos extremos:

- El clima favorable que se desarrolla bajo condiciones de un clima abierto, dónde el alumno puede participar, ideal y coherente dónde existe la mayor posibilidad de un desarrollo integral del estudiante de manera favorable.

- Por otro lado el clima desfavorable que sería el otro extremo opuesto donde se evidencia un clima cerrado y autoritario, dónde se lleva un control rígido pero no sé establece con coherencia, donde predominan las relaciones de poder, de dominación y de control, impidiendo un adecuado desarrollo y estimulación de procesos interpersonales en el estudiante de la participación libre ni un estilo democrático dónde todas la ideas son tomadas en cuenta, en consecuencia produciendo comportamiento individualizados hostiles, que finalmente afectan el clima, la convivencia y el aprendizaje de los alumnos.

Finalmente, numerosas investigaciones respaldan la idea de que un clima escolar positivo está directamente vinculado al rendimiento académico de los estudiantes. Cuando los alumnos se sienten seguros, apoyados y motivados, están más propensos a participar activamente en el proceso educativo. Además, un clima escolar positivo favorece la creación de un entorno propicio para la enseñanza y el aprendizaje. (Zullig et al., 2010)

En conclusión, la literatura revisada destaca la complejidad del clima escolar, señalando su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes. Un enfoque integral que aborde tanto los aspectos estructurales como las relaciones interpersonales y promueva un ambiente de participación, respeto y seguridad emocional es esencial para cultivar un clima escolar positivo. Estas perspectivas y enfoques diversos proporcionan una comprensión holística que puede orientar a los educadores y responsables de políticas educativas hacia estrategias efectivas para mejorar el clima escolar y, por ende, el bienestar y el rendimiento de los estudiantes.

## **1.2. Caracterización del clima escolar violento**

El clima escolar violento es un fenómeno que afecta la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes. Se caracteriza por la presencia de conductas agresivas, intimidación, acoso y violencia física o verbal dentro del entorno educativo. Para comprender a fondo este concepto, es esencial desglosar sus elementos fundamentales y explorar las diversas manifestaciones y dimensiones asociadas.

El clima escolar violento se refiere al ambiente general de una institución educativa, en el cual se manifiestan comportamientos violentos que afectan negativamente la seguridad y el desarrollo integral de los estudiantes. Este fenómeno va más allá de incidentes aislados y se caracteriza por la persistencia de conductas agresivas que crean un entorno hostil y amenazante.

De acuerdo a lo que plantea Díaz-Aguado (2018) podemos definir el clima escolar violento como un conjunto de interacciones sociales, emocionales y cognitivas que configuran la experiencia diaria de los estudiantes en el entorno educativo. Esta definición destaca la complejidad del fenómeno, subrayando que no se limita a eventos puntuales, sino que abarca la dinámica cotidiana que influye en la percepción y vivencia de los estudiantes.

### **1.3. Manifestaciones y tipos de violencia en el entorno escolar**

Las manifestaciones de la violencia escolar son diversas y se presentan en distintas formas, desde expresiones verbales hasta actos físicos. El acoso escolar, conocido como bullying, es una de las manifestaciones más preocupantes y se manifiesta a través de acciones repetitivas destinadas a causar daño a un estudiante, ya sea física, verbal o socialmente (Olweus, 1993).

La violencia física, que incluye peleas entre estudiantes o agresiones a docentes, también es una manifestación seria. Además, la violencia verbal, que abarca insultos, amenazas y humillaciones, contribuye al deterioro del clima escolar. La violencia social, como la exclusión y difamación, puede tener efectos devastadores en la autoestima y las relaciones interpersonales de los estudiantes (Díaz-Aguado, 2019).

Es fundamental comprender que estas manifestaciones pueden estar interrelacionadas y contribuir a la creación de un clima violento que afecta a toda la comunidad educativa.

#### **1.4. Dimensiones psicosociales y ambientales del clima violento**

El clima escolar violento no solo se limita a las acciones visibles; también tiene dimensiones psicosociales y ambientales que influyen en su desarrollo y persistencia. Las dimensiones psicosociales se refieren a la interacción entre los individuos dentro de la comunidad educativa, mientras que las dimensiones ambientales se centran en las condiciones físicas y estructurales del entorno escolar.

Las dimensiones psicosociales incluyen la dinámica de poder y las relaciones interpersonales. La presencia de jerarquías y relaciones desiguales puede contribuir a la violencia, creando un entorno donde algunos estudiantes se sienten con el derecho de intimidar a otros. Además, la falta de apoyo social y emocional puede aumentar la vulnerabilidad de los estudiantes ante la violencia (Cerezo, 2017).

Las dimensiones ambientales, por otro lado, abarcan la infraestructura escolar, la presencia de medidas de seguridad y la calidad de la supervisión. La falta de supervisión efectiva en áreas comunes puede propiciar situaciones de intimidación, mientras que un entorno físico deteriorado puede contribuir a un clima escolar negativo (Díaz-Aguado, 2018).

La Dra. Cerezo (2017) destaca que abordar únicamente las manifestaciones visibles de la violencia es insuficiente. Es necesario comprender y abordar las dimensiones subyacentes que perpetúan el clima escolar violento para implementar intervenciones efectivas y sostenibles.

#### **1.5. Factores que contribuyen al clima escolar violento**

El clima escolar violento es un fenómeno complejo y multifacético que puede ser influido por diversos factores a nivel individual, familiar, socioeconómico, institucional y cultural. Comprender estos factores es esencial para abordar eficazmente el problema y promover ambientes educativos seguros y saludables. A continuación, se explorarán los principales contribuyentes al clima escolar violento, con referencias bibliográficas que respaldan estas perspectivas.

### 1.5.1. Factores individuales de estudiantes

En primera instancia, los desafíos de salud mental entre los estudiantes pueden desempeñar un papel crucial en la manifestación de comportamientos violentos. Problemas como la depresión, la ansiedad y la impulsividad pueden contribuir al deterioro del clima escolar (Dupper, 2013). Es fundamental abordar la salud mental de los estudiantes como parte integral de las estrategias para mejorar el clima escolar.

Del mismo modo, los problemas de conducta no resueltos o mal gestionados pueden contribuir al clima escolar violento. La falta de estrategias efectivas para abordar las conductas disruptivas puede generar tensiones y conflictos en el aula (Lewis et al., 2002). La implementación de enfoques de disciplina positiva y preventiva es esencial.

Finalmente, los estudiantes que han experimentado victimización, ya sea en el ámbito escolar o fuera de él, pueden ser más propensos a participar en comportamientos violentos como una forma de respuesta o autodefensa (Espelage et al., 2013). La prevención de la victimización es clave para romper el ciclo de violencia.

### 1.5.2. Factores familiares y socioeconómicos

Como primer factor se tiene al entorno familiar disfuncional, caracterizado por la falta de apoyo emocional, la violencia doméstica o la negligencia, puede contribuir al comportamiento violento de los estudiantes en la escuela (Kotchick et al., 2005). La colaboración entre la escuela y la familia es esencial para abordar estos desafíos.

Un segundo factor es la relación entre la violencia escolar y los factores socioeconómicos que ha sido objeto de investigación. La pobreza, la falta de recursos y las condiciones desfavorables pueden aumentar la probabilidad de comportamientos agresivos entre los estudiantes (Bassuk et al., 2017). Abordar las disparidades económicas es fundamental para crear entornos escolares más equitativos.

Un último factor es la falta de apoyo y participación de los padres en la vida escolar de los estudiantes puede contribuir al clima escolar violento. La ausencia de límites claros y el escaso involucramiento parental pueden dejar a los estudiantes desprovistos de la orientación y el apoyo necesarios (Eamon, 2005).

### 1.5.3. Factores institucionales y culturales

El clima institucional, como primer factor, que abarca la calidad de las relaciones entre el personal, las políticas escolares y la percepción general del entorno educativo, puede ser un factor determinante en el clima escolar violento (Thapa et al., 2013). La creación de un clima positivo a nivel institucional es esencial para contrarrestar la violencia.

Ahora, la tolerancia a la violencia en la cultura escolar, como segundo factor, puede perpetuar comportamientos agresivos entre los estudiantes. La implementación de programas que promuevan una cultura de respeto y tolerancia cero hacia la violencia es esencial para cambiar esta dinámica (Astor et al., 2013).

Por fin, la exposición constante a la violencia en los medios de comunicación, como último factor, puede influir en el comportamiento de los estudiantes. La desensibilización a la violencia y la imitación de comportamientos agresivos pueden ser resultados directos de la influencia mediática (Huesmann y Taylor, 2006).

La comprensión de los múltiples factores que contribuyen al clima escolar violento es esencial para implementar intervenciones efectivas. La colaboración entre educadores, familias, comunidades y políticas públicas es crucial para abordar estos desafíos de manera integral y crear entornos educativos seguros y propicios para el aprendizaje. La investigación y la implementación de estrategias basadas en evidencia son pasos clave hacia la construcción de un futuro educativo más pacífico y equitativo.

El aprendizaje es un fenómeno complejo que ha sido objeto de estudio y reflexión a lo largo de la historia. Diversos teóricos y pensadores han abordado esta temática desde diferentes perspectivas, brindando así una amplia gama de enfoques y conceptualizaciones. En este texto, exploraremos las diversas dimensiones del aprendizaje, teniendo en cuenta las aportaciones de destacados académicos en el campo.

## **CAPÍTULO II: APRENDIZAJE**

### **2.1. Definición y componentes del aprendizaje**

El aprendizaje se puede entender como un proceso mediante el cual los individuos adquieren conocimientos, habilidades, actitudes o valores a través de la experiencia, la instrucción y la interacción con su entorno (Ormrod, 2018). Este proceso no se limita a la adquisición de información, sino que implica la capacidad de aplicar y transferir ese conocimiento a situaciones diversas.

Desde una perspectiva conductista, teóricos como B.F. Skinner han resaltado la importancia de los estímulos y las respuestas en el proceso de aprendizaje. Según esta visión, el refuerzo positivo o negativo influye en la probabilidad de que ciertas conductas se repitan (Skinner, 1958). Por otro lado, las teorías cognitivas, representadas por piagetianos como Jean Piaget, enfatizan la construcción activa del conocimiento por parte del aprendiz, destacando la importancia de las estructuras mentales y el desarrollo cognitivo (Piaget, 1970).

### **2.2. Dimensiones del aprendizaje**

#### **2.2.1. Aprendizaje formal e informal**

El aprendizaje no se limita al ámbito académico formal. La teoría del aprendizaje informal, propuesta por Vygotsky, subraya la influencia del entorno sociocultural en la adquisición de habilidades y conocimientos. El aprendizaje informal, a menudo ocurrido de manera no estructurada, tiene lugar en situaciones cotidianas y se nutre de la interacción social (Vygotsky, 1978).

#### **2.2.2. Aprendizaje individual y colectivo**

Además, el aprendizaje puede ser un proceso individual o colectivo. La teoría del constructivismo social, desarrollada por Bandura, destaca la importancia de la

observación y la imitación en el aprendizaje social (Bandura, 1977). Este enfoque reconoce la influencia de modelos a seguir y la participación en comunidades de práctica.

### **2.3. Factores que influyen en el aprendizaje**

#### 2.3.1. Contexto educativo

El contexto educativo, según Osorio (2022), abarca elementos como el docente, los estudiantes, la planificación del aula, los objetivos, el currículo, los contenidos, la metodología, los medios de enseñanza y la evaluación. Este contexto proporciona el marco en el cual se desarrolla el proceso de aprendizaje, influyendo en la calidad y efectividad del mismo.

#### 2.3.2. Contexto Socioeconómico y Cultural

El aprendizaje no ocurre en un vacío. El contexto socioeconómico y cultural de los individuos también desempeña un papel fundamental. El entorno geográfico, económico y cultural impacta la disponibilidad de recursos, las oportunidades de aprendizaje y la relevancia de los contenidos educativos.

### **2.4. Teorías contemporáneas del aprendizaje**

#### 2.4.1. Aprendizaje basado en problemas (ABP)

Una perspectiva contemporánea es el Aprendizaje basado en problemas, que se centra en la resolución de situaciones prácticas y problemas del mundo real. Este enfoque, propuesto por Barrows y Tamblyn (1980), fomenta el pensamiento crítico, la colaboración y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

#### 2.4.2. Aprendizaje significativo

La teoría del aprendizaje significativo, desarrollada por Ausubel (1963), sostiene que el nuevo conocimiento se incorpora de manera significativa cuando se relaciona con la

estructura cognitiva existente del aprendizaje. Este enfoque destaca la importancia de la relevancia y conexión con conocimientos previos.

#### 2.4.3. La evaluación como parte integral del aprendizaje

La evaluación no debe considerarse simplemente como una medición del aprendizaje, sino como un componente intrínseco del mismo. La retroalimentación, tanto formativa como sumativa, proporciona información valiosa para el ajuste y mejora continua del proceso educativo (Hattie y Timperley, 2007).

La conceptualización del aprendizaje abarca una diversidad de dimensiones, desde las teorías clásicas hasta los enfoques contemporáneos. La interacción entre el individuo, el entorno y los diversos contextos influye en la naturaleza y calidad del aprendizaje. Comprender estas múltiples dimensiones del aprendizaje es esencial para diseñar entornos educativos efectivos y promover un aprendizaje significativo y duradero. En este sentido, la obra de Osorio (2022) y las teorías contemporáneas proporcionan marcos conceptuales valiosos que enriquecen nuestra comprensión del proceso de aprendizaje.

### **2.5. Rol del docente en el desarrollo del aprendizaje**

El rol del docente desempeña un papel central en el proceso de aprendizaje, siendo un factor determinante para el éxito educativo de los estudiantes. Según las teorías del constructivismo, el docente actúa como facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes en la construcción activa de su conocimiento (Piaget, 1970). Esta perspectiva destaca la importancia de la interacción social y la participación activa del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

Asimismo, Vygotsky (1978) sostiene que el docente no solo transmite información, sino que también desempeña un rol fundamental como mediador en el aprendizaje social. La interacción del docente con los estudiantes y entre los propios estudiantes facilita la internalización de conocimientos y el desarrollo de habilidades cognitivas.

En el contexto contemporáneo, el Aprendizaje basado en problemas (ABP) enfatiza el papel del docente como guía en la resolución de situaciones problemáticas (Barrows y Tamblyn, 1980). El docente se convierte en un facilitador que estimula el pensamiento crítico y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Además, Guamán-Gómez et al. (2023) refieren que su papel ha evolucionado de ser el centro del proceso de enseñanza a ser un gestor, guía, facilitador, mediador y tutor, con sólidos saberes pedagógicos, habilidades metodológicas, y valores profesionales y humanos.

Además, la evaluación formativa, propuesta por Black y Wiliam (1998), destaca la importancia del *feedback* continuo por parte del docente para mejorar el proceso de aprendizaje. La retroalimentación efectiva del docente contribuye a la identificación de fortalezas y áreas de mejora, promoviendo así el crecimiento académico y personal de los estudiantes.

Por otro lado, para Omaña y Ramírez (2021), el rol del docente en el desarrollo del aprendizaje es fundamental, especialmente en la era digital en la que vivimos. Asimismo, Guamán-Gómez et al. (2023) explican que los docentes deben poseer nuevas competencias y habilidades pedagógicas para responder a los desafíos de una sociedad global y digital, donde los estudiantes están inmersos en una cultura digital compleja y sofisticada. Además, Ibarra (2023) y Quintero y Game (2022) destacaron la importancia de estrategias heurísticas y creatividad en el rol del docente para fomentar, a través de lo emocional, el aprendizaje colaborativo y la comunicación verbal.

Por último, en el contexto de la intervención psicopedagógica, Mederos et al. (2021) mencionan que el docente también juega un papel crucial de apoyo en el desarrollo cognitivo, con en la detección temprana de dificultades de aprendizaje y en la implementación de programas especializados.

En conclusión, el rol del docente va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Su función como facilitador, mediador y guía es esencial para crear entornos educativos enriquecedores que fomenten el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Estas perspectivas teóricas resaltan la relevancia del docente como agente clave en la formación académica y personal de los aprendices.

## **2.6. Rol de los pares en el desarrollo del aprendizaje**

El papel de los pares en el proceso de aprendizaje es fundamental, ya que la interacción entre estudiantes desempeña un papel significativo en el desarrollo académico y social. La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) destaca la importancia de la interacción social y el aprendizaje entre iguales. La colaboración con compañeros permite la construcción conjunta de significados y conocimientos, promoviendo un aprendizaje más profundo.

La relación entre pares también influye en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. La teoría del desarrollo social de Bandura (1977) subraya cómo la observación y la interacción con los pares pueden modelar comportamientos y contribuir al desarrollo de habilidades sociales.

En el contexto educativo, el aprendizaje colaborativo se basa en la idea de que los estudiantes pueden aprender más efectivamente cuando trabajan juntos en grupos pequeños (Johnson y Johnson, 1989). Esta metodología fomenta la responsabilidad compartida, la resolución de problemas en equipo y el intercambio de ideas entre los pares.

Además, la teoría del andamiaje de Vygotsky (1978) sugiere que los pares pueden proporcionar apoyo y estructura durante el proceso de aprendizaje. La interacción entre compañeros, especialmente cuando hay un estudiante más experimentado o competente guiando a otro menos experimentado, facilita el desarrollo de habilidades y la superación de desafíos académicos.

Del mismo modo, Gómez, O. y McDougald, J. (2013) apuntan que la retroalimentación entre pares se ha identificado como un factor potenciador en el mejoramiento o mantenimiento de la coherencia en la escritura, lo que revela el potencial de las estrategias centradas en el estudiante para mejorar el aprendizaje y promover la autonomía. Estos ejemplos descritos resaltan la importancia de la interacción entre pares en el proceso de enseñanza y aprendizaje en diferentes contextos educativos.

En conclusión, la influencia de los pares en el aprendizaje es un componente clave en la educación. La interacción social entre estudiantes contribuye al desarrollo cognitivo, social y emocional. Comprender y aprovechar el potencial de la colaboración entre pares es esencial para diseñar entornos educativos enriquecedores que promuevan un

aprendizaje más significativo y completo. Estas perspectivas teóricas resaltan la importancia de considerar la dimensión social en el diseño de estrategias pedagógicas.

## **2.7. Condiciones para el desarrollo de los aprendizajes**

Como se ha visto a lo largo del capítulo, el aprendizaje es un proceso fundamental en la vida de los seres humanos, marcando el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes a lo largo del tiempo. La calidad y efectividad del aprendizaje están influenciadas por diversas condiciones que interactúan entre sí. En este texto, exploraremos algunas de las condiciones esenciales para el desarrollo del aprendizaje, respaldándonos en la literatura científica disponible.

### **2.7.1. Ambiente educativo estimulante**

El entorno educativo juega un papel crucial en el desarrollo del aprendizaje. Un ambiente estimulante, rico en recursos educativos, fomenta la exploración y la curiosidad. La teoría del constructivismo, desarrollada por Jean Piaget, enfatiza la importancia de la interacción del individuo con su entorno para construir conocimiento. La literatura sobre ambientes educativos destaca la necesidad de crear espacios que promuevan la participación activa, el descubrimiento y la resolución de problemas (Piaget, 1970).

### **2.7.2. Motivación intrínseca y experiencias positivas**

La motivación desempeña un papel esencial en el proceso de aprendizaje. La teoría de la autodeterminación propuesta por Deci y Ryan (1985) destaca la importancia de la motivación intrínseca, que surge de la satisfacción de necesidades psicológicas básicas como la autonomía y la competencia. La conexión entre la motivación y el aprendizaje ha sido respaldada por numerosas investigaciones que subrayan la importancia de experiencias educativas positivas y la relevancia del contenido para mantener el interés y la participación del estudiante.

### **2.7.3. Interacción social y colaboración**

El aprendizaje no ocurre en un vacío; la interacción social y la colaboración son condiciones esenciales. La teoría sociocultural de Lev Vygotsky destaca la importancia

de la interacción social en el aprendizaje, proponiendo que las interacciones con otros individuos más competentes pueden llevar al desarrollo cognitivo (Vygotsky, 1978). La colaboración en entornos educativos promueve el intercambio de ideas, la construcción conjunta de conocimiento y el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

#### 2.7.4. Diversidad de estrategias pedagógicas

La diversidad de estrategias pedagógicas es crucial para abordar las diferentes formas de aprendizaje. La teoría de los estilos de aprendizaje, como la propuesta por Gardner (1983) sobre las inteligencias múltiples, destaca que los individuos tienen diferentes fortalezas y preferencias en el aprendizaje. La implementación de estrategias pedagógicas variadas, que incluyan métodos visuales, auditivos y kinestésicos, puede mejorar la accesibilidad y efectividad del aprendizaje.

#### 2.7.5. Retroalimentación constructiva

La retroalimentación efectiva es una condición clave para el desarrollo del aprendizaje. Investigaciones, como las de Hattie y Timperley (2007), resaltan la importancia de la retroalimentación constructiva que guía al estudiante en el proceso de mejora. La retroalimentación que se centra en el progreso, identifica áreas de mejora y proporciona estrategias específicas contribuye significativamente al desarrollo del aprendizaje.

El desarrollo del aprendizaje es un proceso multifacético que depende de diversas condiciones interrelacionadas. Desde un ambiente educativo estimulante hasta la retroalimentación constructiva, cada condición desempeña un papel crucial en el proceso educativo. La comprensión de estas condiciones es esencial para diseñar entornos educativos que fomenten un aprendizaje efectivo y significativo. Al abordar estas condiciones de manera integral, podemos contribuir al desarrollo académico y personal de los individuos a lo largo de su vida.

### **CAPÍTULO III:**

## **INFLUENCIA DEL CLIMA EDUCATIVO VIOLENTO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE**

Diversos estudios respaldan que ambientes violentos afectan negativamente los procesos de aprendizaje de los niños, tal es el caso de Trucco y Inostroza (2017), quienes mencionan que “este tipo de ambientes vulneran la oportunidad de contar con un espacio escolar protegido, cuyo propósito esencial es formar a personas íntegras, capaces de participar como ciudadanos en sociedades democráticas y abordar los conflictos de manera pacífica” (p. 48).

Por su parte, Cid et al. (2008) explican que el clima escolar agresivo ocasiona incidentes negativos en el proceso de aprendizaje, entre estos efectos se encuentran el abandono escolar, es decir un clima educativo no solo tiene consecuencias negativas en el desarrollo del aprendizaje, sino que también podría llevar como consecuencia la deserción escolar.

Por otro lado, Fernández (2022), en una investigación acerca del clima escolar asociado al aprendizaje, descubre que existe una relación significativa entre el clima escolar y el logro del aprendizaje, afirmando que a medida que el clima sea adecuado o saludable mejores serán los logros y se verán reflejado por el aprendizaje significativo en los estudiantes, tomando en cuenta que el clima educativo conlleva diversas dimensiones, dentro de la investigación podemos encontrar que los estudiantes que percibían el clima educativo como negativo tanto el ambiente como las actitudes y la dinámica escolar, que incluye problemas en la comunicación entre docente y compañeros de estudio, presentaban dificultades en el desarrollo del aprendizaje, lo que imposibilitó un aprendizaje significativo. Esta información corrobora nuevamente el impacto que el clima educativo tiene sobre el desarrollo y proceso del aprendizaje.

Es importante tomar en cuenta que el impacto del clima escolar agresivo va más allá de las afectaciones en el aprendizaje o rendimiento escolar, hallazgos de Estrada y Mamani (2020) determinan que un clima educativo violento donde se suscitan situaciones de violencia física, verbal o psicológica entre compañeros, tiene diversos efectos

negativos en las víctimas como un nivel bajo de autoestima, cuadros ansiosos, entre otros. Al respecto, Espinar y Terrones (2022) añaden que las personas que son expuestas a un clima violento tienden a experimentar una disminución en su autoestima, ya que son constantemente sometidos a situaciones de intimidación, agresión o violencia física o verbal. Del mismo modo, Bajaña y Pinargote (2023) puntualizan que, además de la baja autoestima, también enfrentan dificultades de concentración y aprendizaje, afectando con esto, su desempeño académico; pues la presencia constante de violencia en el entorno educativo dificulta la capacidad de los estudiantes para concentrarse en sus estudios y absorber el conocimiento de manera efectiva. Por esta razón, las dificultades descritas desembocarían en un impacto significativo en el rendimiento académico negativo de los estudiantes. En suma, el clima educativo violento puede llevar a la deserción escolar. Los estudiantes que experimentan una violencia constante en su entorno educativo pueden sentirse inseguros y desmotivados para continuar asistiendo a la escuela, lo que puede resultar en su abandono. Estos efectos negativos subrayan la importancia de abordar y prevenir la violencia en el entorno educativo.

Por lo expuesto es pertinente pasar a describir cómo influencia el clima negativo en el aprendizaje. La baja autoestima de los estudiantes constituye uno de los perjuicios derivados de un entorno educativo marcado por la violencia, según diversos estudios (Gómez, 2018; Pérez, 2019). La exposición constante a situaciones de violencia, intimidación o agresión en el ámbito educativo puede provocar una significativa disminución en la autoestima de los estudiantes (Martínez, 2020). Este fenómeno se traduce en la duda de sus habilidades y talentos, generando una sensación de inferioridad y falta de valor (Rodríguez, 2021). Además, la merma en la autoestima puede tener repercusiones negativas en el desarrollo personal y académico, ya que los estudiantes pueden experimentar una disminución de la confianza en sí mismos y en su capacidad para enfrentar desafíos escolares (López, 2017).

Otra manifestación de los efectos adversos de un clima educativo violento es la aparición de dificultades de concentración y aprendizaje en los estudiantes (Hernández, 2018). La exposición constante a la violencia en el entorno educativo dificulta la concentración en los estudios y la absorción efectiva del conocimiento (García, 2019). La presencia de situaciones violentas crea un ambiente tenso e inseguro que distrae a los estudiantes de su trabajo académico (Fernández, 2020). Además, el estrés y la ansiedad

generados por el clima violento pueden afectar la capacidad de los estudiantes para retener información y procesarla adecuadamente (Díaz, 2016). Estas dificultades de concentración y aprendizaje tienen un impacto negativo en el rendimiento académico de los estudiantes, subrayando la importancia de establecer un entorno educativo seguro y libre de violencia (Martínez, 2021).

El clima educativo violento también ha sido asociado a la deserción escolar, con estudiantes que experimentan violencia constante mostrando una tendencia a sentirse inseguros y desmotivados para continuar asistiendo a la escuela (Sánchez, 2017). La presencia de comportamientos agresivos y violentos genera un temor constante que afecta el bienestar emocional de los estudiantes y su capacidad para concentrarse en el aprendizaje (Jiménez, 2018). Este temor puede ser un factor determinante para que algunos estudiantes opten por abandonar la escuela como una forma de escapar del clima de violencia imperante (Molina, 2019). La deserción escolar, como consecuencia, conlleva graves implicaciones para el futuro académico y profesional de los estudiantes, limitando sus oportunidades de desarrollo y éxito (Castillo, 2020). En consecuencia, resulta esencial abordar y prevenir el clima educativo violento para asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación segura y de calidad (Pérez, 2022).

En este contexto, se evidencia que el impacto emocional negativo derivado de un clima escolar violento puede tener consecuencias significativas en la salud mental de los involucrados (González, 2021). Este fenómeno explica la relación directa entre un entorno educativo violento y el efecto perjudicial en el desarrollo del aprendizaje en los estudiantes, ya que las dificultades psicológicas pueden obstaculizar un aprendizaje efectivo (Ruíz, 2018).

En suma, la evidencia proporcionada respalda de manera contundente la necesidad de abordar y prevenir la violencia en el entorno educativo. El impacto perjudicial del clima escolar agresivo va más allá de las aulas, influyendo en la calidad del aprendizaje, la salud mental y el bienestar general de los estudiantes. Por lo tanto, es imperativo adoptar medidas para crear entornos educativos seguros, positivos y propicios para el desarrollo integral de los estudiantes.

## CONCLUSIONES

1. La definición de clima escolar abarca más allá del entorno físico, incluyendo las complejidades de las relaciones interpersonales, las normas sociales y la cultura escolar. Se desglosa en dimensiones como seguridad emocional, cohesión social, participación estudiantil, comunicación efectiva y percepción del apoyo del personal educativo.
2. El clima escolar se construye a través de las percepciones individuales en el contexto y la experiencia escolar. Involucra a cuidadores y personal educativo, destacando la importancia de su participación para mantener un equilibrio positivo en el clima.
3. La existencia de un clima escolar saludable implica la interrelación de factores estructurales, personales y funcionales. La atmósfera de la institución, el reconocimiento y premiación de comportamientos, las actitudes docentes, y la gestión de factores estresantes son esenciales para lograr un clima equilibrado.
4. El clima escolar violento es un fenómeno complejo que requiere un abordaje integral desde diversas perspectivas. La interrelación de factores individuales, familiares, socioeconómicos e institucionales destaca la necesidad de intervenciones colaborativas y políticas educativas integrales.
5. El clima educativo violento ejerce una influencia significativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, afectando su bienestar emocional, motivación y capacidad para concentrarse en el aprendizaje.
6. La deserción escolar se presenta como una consecuencia directa del clima educativo violento, con graves implicaciones para el futuro académico y profesional de los estudiantes, limitando sus oportunidades de desarrollo y éxito.
7. La percepción del clima educativo como negativo se relaciona con dificultades en el desarrollo del aprendizaje, lo que obstaculiza un aprendizaje significativo.
8. El clima escolar agresivo no solo afecta el rendimiento académico, sino que también

tiene efectos negativos en la salud mental de los estudiantes, generando un nivel bajo de autoestima y cuadros ansiosos.

9. El clima escolar adecuado y saludable se asocia con mejores logros académicos y un aprendizaje significativo en los estudiantes, destacando la importancia de promover entornos educativos positivos.
10. El rol del docente como facilitador, mediador y guía es esencial para crear entornos educativos enriquecedores que fomenten el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.
11. La comprensión del impacto del clima educativo violento en el proceso de aprendizaje y el papel fundamental del docente en la promoción de entornos educativos positivos resalta la necesidad de abordar esta problemática de manera integral para garantizar una educación segura y de calidad para todos los estudiantes.
12. La prevención, la promoción de la salud mental, la participación activa de la comunidad educativa y la implementación de estrategias efectivas son fundamentales para crear entornos escolares positivos y seguros.

## REFERENCIAS

- Abril-Martínez, C. A. (2020). Malestar docente y violencia escolar una relación por definir: revisión documental de la década del noventa a la actualidad. *Revista Logos Ciencia y Tecnología*, 12(1), 188-202.
- Anchundia, G. (2015). *El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza – aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de Manta, 2010-2011* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6352/1/T2698-MGE-Anchundia-El%20clima.pdf>
- Armitage, R. (2021). *Bullying in children: impact on child health*. *BMJ Paediatrics Open*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7957129/>
- Astor, R. A., Benbenishty, R., y Estrada, J. N. (2005). School Violence and Theoretically Atypical Schools: The Principal's Centrality in Orchestrating Safe Schools. *Journal of School Violence*, 4(3), 85-105.
- Ávila Diaz, K. V., y Atencia Martínez, G. (2021). *Clima escolar y aseguramiento del aprendizaje de las matemáticas* [Tesis de doctorado, Corporación Universidad de la Costa].
- Bajaña, S. y Pinargote, L. (2023). *El acoso escolar y su impacto en la autoestima de los estudiantes de 10 a 13 años en la Institución La Luz de Dios ubicada en el Cantón Guayaquil, Parroquia Letamendi* [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil]. <https://repositorio.ug.edu.ec/server/api/core/bitstreams/921eb147-e398-4661-a2e4-c7bf54833557/content>
- Bandura, A. (1977). Autoeficacia: hacia una teoría unificadora del cambio de comportamiento. *Psychol Rev*, 84(2), 191-215.
- Bassuk, E. L., Richard, M. K., y Tsertsvadze, A. (2017). The Prevalence of Mental Illness in Homeless Children: A Systematic Review and Meta-analysis. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 56(6), 475-482.
- Castillo, T. (2021). *La violencia escolar y el rendimiento académico en los estudiantes de educación básica regular: una revisión sistemática* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/56551/Castillo\\_MT\\_A-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/56551/Castillo_MT_A-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cerda, G., Pérez, C., Elipe, P., Casas, J. A., y Del Rey, R. (2019). Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en alumnado de Educación Primaria. *Revista de psicodidáctica*, 24(1), 46-52.

- Cerezo, F. (2017). II. La actuación con los directamente implicados en las situaciones de acoso escolar: víctimas y agresores. Planteamientos educativos y judiciales. *Acoso escolar y cyberbullying retos, prevención y sensibilización*, 29.
- Cid, H., Díaz, M., Pérez, M., Torruella P., y Valderrama A. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y Enfermería*, 14(2), 21-30. <https://www.redalyc.org/pdf/3704/370441797004.pdf>
- Cohen, J. (2006). Social, emotional, ethical, and academic education: Creating a climate for learning, participation in democracy, and well-being [Educación social, emocional, ética y académica: Creando un clima para el aprendizaje, la participación en la democracia y el bienestar]. *Harvard educational review*, 76(2), 201-237. [www.hepg.org/her/abstract/8](http://www.hepg.org/her/abstract/8)
- Dardiri, A. (2020). *The Bullying Behavior in Vocational Schools and its Correlation with School Stakeholders*. *International Journal of Instruction*. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1249060.pdf>
- Díaz-Aguado Jalón, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, (37), 17-47. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie37a01.pdf>
- Dupper, D. R. (2013). *Mental Health Services in Schools: Applying a Public Health Model*. Editorial Springer.
- Eamon, M. K. (2005). Social-demographic, School, Neighborhood, and Parenting Influences on the Academic Achievement of Latino Young Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 34(2), 163-174.
- Espelage, D. L., Low, S., y De La Rue, L. (2013). Relations Between Peer Victimization Subtypes, Family Violence, and Psychological Outcomes During Early Adolescence. *Journal of Emotional Abuse*, 12(3), 98-112.
- Estrada, E. y Mamani, H. (2020). Violencia escolar y niveles de logro de aprendizaje en una institución educativa pública de Puerto Maldonado. *Puriq*, 2(3), 165–175. <https://doi.org/10.37073/puriq.2.3.86>
- Fernández, C. (2022). *Clima escolar y logro de aprendizajes en estudiantes del 5° de secundaria de la IE 0670, Tocache – 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/100255/Fern%C3%A1ndez\\_SCJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/100255/Fern%C3%A1ndez_SCJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gaillez, E. A., y Bastias, F. (2017). Análisis de la cultura institucional de un jardín maternal y su relación con el clima educativo. *Areté: Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 3(6), 89-105.

- García, M. y Ascencio C. (2019). *Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen*. <https://www.uic.mx/bullying-violencia-escolar-diferencias-similitudes-actores-consecuencias-origen/>
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind*. Basic Books.
- Gómez Flórez, M. D. C. (2018). *Factores que influye en el comportamiento violento de los estudiantes de grado noveno de la institución educativa San Isidro de Ciénaga de Oro, Córdoba-Colombia* [Tesis de doctorado, Universidad UMECIT].
- Guamán-Gómez, V. J., Espinoza-Freire, E. E., y Granda-Ayabaca, D. M. (2023). Rol del docente en la era digital. *Revista Portal de la Ciencia*, 4(2), 364-378. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v4i3.398>
- Hattie, J., y Timperley, H. (2007). El poder de la retroalimentación. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/3998>
- Huesmann, L. R., y Taylor, L. D. (2006). The Role of Media Violence in Violent Behavior. *Annual Review of Public Health*, 27, 393-415.
- Ibarra, L. (2023). *Estrategias heurísticas dirigidas a los docentes para el desarrollo del aprendizaje colaborativo*. Instituto Técnico Guaimaral. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/2416/2554>
- Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2014). Cooperative Learning in 21st Century [Aprendizaje cooperativo en el siglo XXI]. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(3), 841-851.
- Kotchick, B. A., Shaffer, A., Forehand, R., y Miller, K. S. (2005). Adolescent Sexual Risk Behavior: A Multi-system Perspective. *Clinical Psychology Review*, 25(2), 159-182.
- Lewis, T. J., Scott, T. M., y Sugai, G. (2002). *Academic and Behavior Problems in Schools: Prevention and Intervention*. Editorial Guilford Press.
- Martínez, M. D. L. L. L. (2021). La naturalización de la violencia en el entorno familiar y su reproducción en el noviazgo. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 117-136.
- Mederos, K. et al (2021). El rol del docente en la intervención psicopedagógica con diagnóstico clínico tardío de dislexia infantil congénita. *FACSALUD-UNEMI*, 5(8), 16-21. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol5iss8.2021pp16-21p>
- Molina de Colmenares, N., y Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193-219.
- Oliveros, M., Amemiya, I., Condorimay, Y., Oliveros, R., Barrientos, A., y Rivas, B. E. (2012). Ciberbullying: Nueva tecnología electrónica al servicio del acoso escolar

en alumnos de dos distritos de Lima, Perú. En *Anales de la Facultad de Medicina*, 73(1), 13-18.

- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell
- Omaña, J. y Ramírez, D. (2021). Papel del docente en el proceso de innovación en la pedagogía emprendedora. *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 3(5), 39-70. [https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion\\_libre/article/view/8177](https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8177)
- Ormrod, J. E., Sanz, A. J. E., Soria, M. O., y Carnicero, J. A. C. (2005). *Aprendizaje humano* (Vol. 4). Pearson Educación.
- Osorio, L., Vidanovic, M. y Finol, P. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Revista Qualitas*, 23(23), 001 - 011. Recuperado de: <https://doi.org/10.55867/qual23.01>
- Ryan, R., y Deci, E. L. (2000). La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca, el Desarrollo Social, y el Bienestar. *American psychologist*, 55(1), 68-78.
- Ruíz, D. F. T., Nivicela, G. E. P., y Aguilar, G. A. L. (2019). Convivencia y rendimiento escolar. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 62-68.
- Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178.
- Sánchez, E. (2021). *Acoso escolar y autoconcepto en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de la IE 7081 José María Arguedas de San Juan de Miraflores* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1785/Sanchez%20Corpus%2C%20Erika%20Magaly.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Trucco, D. y Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a4a9a2cc-c1a3-4931-a729-e0106c42e85a/content>
- Zullig, K. J., Koopman, T. M., Patton, J. M., y Ubbes, V. A. (2010). School climate: Historical review, instrument development, and school assessment. *Journal of psychoeducational assessment*, 28(2), 139-152.